

EL SIGNO PEIRCEANO

Amparo Rocha Alonso

“Raramente el ojo se detiene en una cosa, y es cuando la ha reconocido como el signo de otra...”
(invisibles)

“Raramente el ojo se detiene en una cosa, y es cuando la ha reconocido como el signo de otra...”
(Italo Calvino, *Las ciudades invisibles*)

Representar: estar en lugar de, es decir, encontrarse en relación tal con otro, que para ciertos fines es tratado por alguna mente como si fuera ese otro. Así, un portavoz, diputado, abogado, vicario, agente, diagrama, síntoma, tabla, descripción, concepto, premisa, testimonio, representan todos alguna otra cosa, cada uno a su manera, para mentes que los consideran tales.”

(Charles S. Peirce, parágrafo 2.273)

El signo, para Peirce, consiste en una acción recíproca entre algo: el *Representamen*, lo que ese algo representa: su *Objeto* y un pensamiento *Interpretante*. En sentido amplio, el Interpretante, como efecto que surge de la relación R-O, puede ser también una mera cualidad del sentir (sensación) o una conducta que se da como respuesta a esa relación. Para que haya interpretación, es decir, una puesta en relación entre dos elementos, cualesquiera sean, debe haber en esa mente conocimientos anteriores o *colaterales*. Si no hay ningún conocimiento previo o idea sobre ese O o sobre una relación R-O no hay posibilidad de que haya signo: nada aparece ante la mente. Si salimos a la calle y vemos que el cielo, antes azul, ahora se ha puesto gris oscuro, pensamos “se viene la tormenta” y quizá vayamos a buscar un paraguas. Aquí tenemos un hecho perteneciente al mundo natural, el cielo oscuro, (R) que, por hábito (conocimiento anterior) interpretamos (I) como anunciando la tormenta (O). Para Peirce, todo nuestro contacto con la realidad o conocimiento de ella se da a través de signos, pero ellos no son sólo ideas acerca de las cosas, sino la base de la conducta: conocimiento y acción están íntimamente ligados. El conocimiento es básicamente inferencial e hipotético; las hipótesis son probadas en la vida práctica para ver si funcionan. El signo, de hecho, no es más que una inferencia, cuya conclusión es el Interpretante.

Tengamos muy presente que el Interpretante **no es el Intérprete**. En la semiótica de Peirce éste es un mero soporte en el paso de los signos; él habla de “una mente”, “cualquier mente”, que podría ser la mente de una persona, pero también de un animal o una máquina que interpretan a su manera animal o maquina. “Estamos en los signos, no ellos en nosotros” dice Peirce, subrayando que vivimos inmersos en la semiosis y que la cuestión semiótica no es una cuestión de psicología.

|

El signo no representa al O en su totalidad, sino siempre en relación con un *fundamento* (*Ground*), que es como un criterio de la representación (¿Por qué esto es signo de esto, qué tienen en común? Una foto de una manzana, por más que nos dé la sensación de ser la manzana misma por su analogía tan fuerte, no es más que la imagen en dos dimensiones de la parte de la manzana fotografiada (la parte de adelante, ya que no la vemos de atrás) en ese momento (la manzana nació, creció, será comida por alguien o se secará o..., pero eso no aparece en la foto. Tampoco la foto da cuenta de su gusto ni de su aroma, ni de su tamaño, ni de su volumen, aunque lo sugiere.

El nombre de una persona, por ej. Margarita Ríos, la representa, está en lugar de ella, incluso legalmente, pero no nos dice nada acerca de su aspecto físico, su personalidad o su historia; si alguien se tomara el trabajo de escribir la biografía de MR o de filmarla de manera obsesiva, esos textos tampoco la representarían totalmente: siempre quedarían zonas oscuras y enorme cantidad de detalles sin ser mostrados. Por definición, el O no puede ser abarcado totalmente y esa es la condición para la aparición de nuevos signos; en definitiva, es condición para la semiosis ilimitada.

A la acción trirrelativa (R-O-I) Peirce la denomina *semiosis*. A su vez, el I necesariamente debe producir un nuevo I y así *ad infinitud*, es decir, el I se transforma en R de ese mismo O (que se desdobra en la parte representada –“iluminada”- del O y en la parte que no ha sido representada en este caso particular, pero que lo ha sido o lo será) para otro I y así en una cadena que no termina. Ese es el proceso que Peirce denomina *semiosis infinita o ilimitada*.

Veamos algunas definiciones y caracterizaciones de signo –y de semiosis- que Peirce dio a lo largo de su extensa vida productiva:

- 1) Un signo o representamen es algo que representa algo para alguien en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, es decir, crea en la mente de esa persona un signo equivalente o, quizá aún, más desarrollado. A este signo creado yo lo llamo el Intrepretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su Objeto. Representa este Objeto no en todos sus aspectos, sino con referencia a una idea que he llamado a veces el Fundamento del representamen. (parágrafo 2.228)
- 2) Un *Signo* o *Representamen* es un Primero que está en una relación triádica genuina tal con un Segundo, llamado su Objeto, que es capaz de determinar un Tercero, llamado su *Interpretante*, para que asuma la misma relación triádica con su Objeto que aquella en la que se encuentra él mismo respecto del mismo Objeto. (parágrafo 2.274)
- 3) *Signo*. Cualquier cosa que determina alguna otra (su *interpretante*) para que se refiera a un objeto al cual él mismo se refiere (su objeto); de la misma manera el interpretante se convierte a su vez en un signo, y así *ad infinitum*.(parágrafo 2.303)
- 4) Un signo media entre el signo *interpretante* y su *objeto*. Tomando el signo en su sentido más amplio, su interpretante no es necesariamente un signo. (...) Pero podemos tomar el signo en un sentido tan amplio que su intrepretante no sea un pensamiento, sino una acción o una experiencia, o podemos incluso ampliar de tal modo el significado de un signo que su intrepretante sea una mera cualidad *del* sentir. (Carta a Lady Welby, 12 de octubre, 1904)

- 5) Defino al signo como algo que es determinado en su calidad de tal por otra cosa, llamada su Objeto, de modo tal que determina un efecto sobre una persona, efecto que llamo su Interpretante; vale decir que este último es determinado por el Signo en forma mediata.(carta a Lady Welby, 23 de diciembre, 1908)

LA SEMIOSIS

De la definición 3) se desprende que todo signo procede de signos anteriores y desencadena otros en una cadena (o red, sería mejor decir, ya que la semiosis no es necesariamente lineal). Por ejemplo, la canción "11 y 6" de Fito Paez cuenta una emotiva historia acerca de dos niños en situación de calle: tomemos como punto de partida la canción (esbozada y tocada en su casa por el compositor) como Representamen de un Objeto, la historia (independientemente de que sea real o ficticia) que desencadena su Interpretante, la versión grabada en el disco, que a su vez es interpretada mediante *covers* (en el sentido de copia fiel) o versiones más personales en reuniones, posts de Youtube, etc. en una cadena abierta, ilimitada.

Tenemos entonces:

Objeto: la historia de los niños

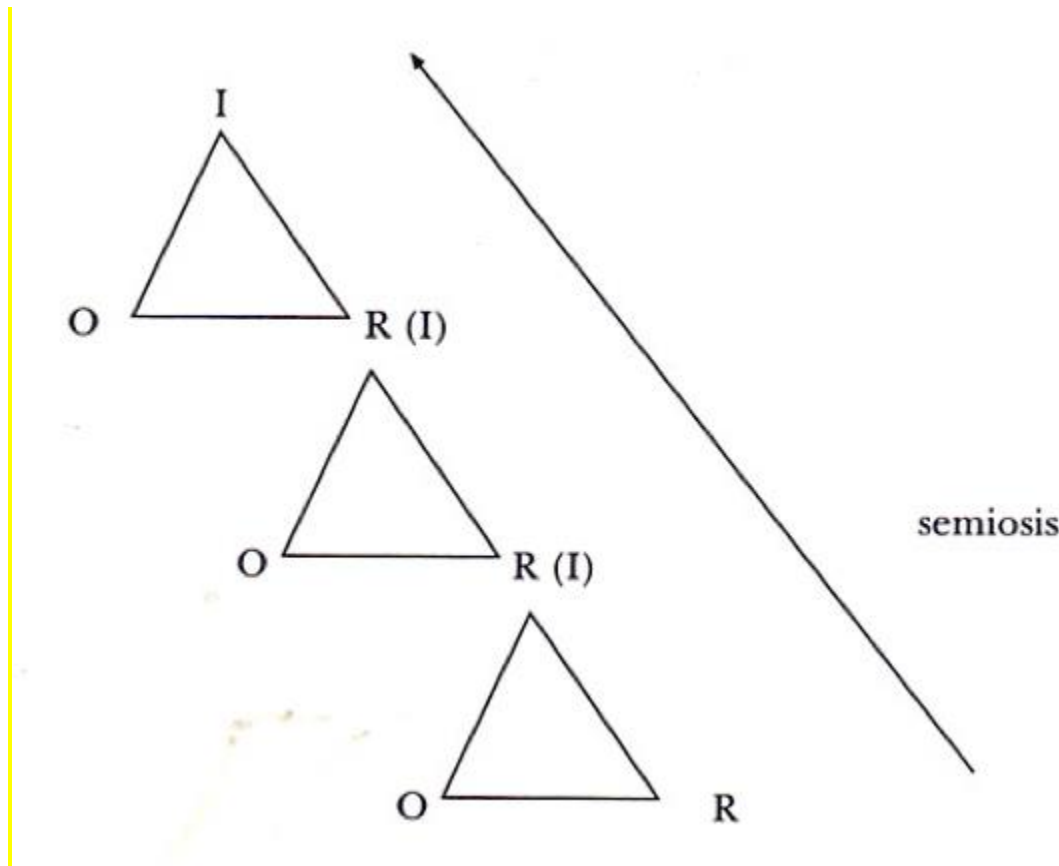
Representamen: la canción que relata esa historia

Interpretante: su versión grabada, que se transforma en R de ese mismo O para otro Interpretante 2

Interpretante 2': la canción tocada en una reunión de treintañeros, que lleva a que una chica que la escucha se anime a grabar su versión con acordeón y ukelele en YouTube generando un Interpretante 3, que será comentado (Interpretante 4) y copiado (Interpretantes 5, 6, n veces) y así *ad infinitum*.

A diferencia de la concepción semiológica, en que los signos están convencionalizados socialmente y ocupan lugares en sistemas o códigos, en la semiótica de Peirce R, O e I no son fijos sino relativos a la mirada que se aplica a ellos. Por ejemplo, la historia de los niños podría ser pensada como signo Representamen de la situación de calle de la infancia en las grandes ciudades de Argentina (Objeto), la canción sería un posible Interpretante.

Tomemos otro ejemplo: una noticia en Infobae da cuenta de la situación de viajeros varados en Punta Cana, una radio la retoma, la escucho y la comento con una vecina, a la vez que salen unos memes irónicos sobre estos "nuevos refugiados otrora privilegiados" que son contestados airadamente mediante comentarios por redes sociales, que son a su vez retomados en el diálogo cotidiano y por otra radio que... Ad infinitum.



NOTA: en este gráfico, los objetos (O) representan los diversos objetos inmediatos, es decir, aquellos que dependen de cada representación particular.

LA SEGUNDA TRICOTOMÍA

Peirce clasificó los signos según un criterio ternario y haciendo funcionar sus categorías de Primeridad, Segundidad y Terceridad. Aquí expondremos solamente su 2º Tricotomía, quizá la clasificación que ha tenido mayor utilidad en semiótica aplicada.

En la **Primera Tricotomía** Peirce clasificaba los signos según la naturaleza del R (¿Qué cosa es o puede funcionar representando a otra cosa? Y la respuesta que da es: una cualidad, una cosa singular o una ley; en la **Tercera Tricotomía** lo hacía teniendo en cuenta al I (¿Cómo es el signo que interpreta la relación R-O? y la respuesta que da es: un término, una proposición o un razonamiento); en la **Segunda Tricotomía** Peirce tiene en cuenta dicha relación (R-O): la pregunta que se hace es ¿Cómo algo está en lugar de otra cosa, es decir, la representa?

La respuesta que da es: un signo puede parecerse a su O o mantener una correspondencia de partes con él (**ícono**), puede estar afectado por su O, guardar una relación *existencial* con él (**índice**) o tener con su O una relación basada en una mera convención (**símbolo**).

En sus palabras:

“El ícono no tiene conexión dinámica con el objeto que representa; sucede simplemente que sus cualidades se asemejan a las del objeto y excita sensaciones análogas en la mente para la cual es una semejanza. Pero en realidad no está conectado con aquél. El índice está conectado físicamente con su objeto; forman un par orgánico, pero la mente interpretante no tiene nada que ver con esa conexión, salvo advertirla una vez establecida. (parágrafo 2.299)

“Toda fuerza física reaccúa entre un par de partículas, cualquiera de las cuales puede servir de índice de la otra. Por otra parte, comprobaremos que cualquier operación intelectual implica una tríada de símbolos.” (parágrafo 2.300)

Los íconos:

“Un ícono es un signo que remite al Objeto que él denota, meramente por virtud de caracteres propios y que posee por igual tanto si tal objeto existe o no. (parágrafo 2.247)

“Defino un ícono como un signo determinado por su objeto dinámico en virtud de su propia naturaleza interna. De tal naturaleza es todo cualisigno, como una visión, o como el sentimiento suscitado por un trozo de música que se considera representativo de lo que se propuso el compositor. Así puede ser un sinsigno, como un diagrama individual, por ejemplo, una curva de distribución de errores” (Carta a Lady Welby del 12 de octubre de 1904)

Cuando los **íconos** se parecen a sus objetos por su forma hablamos de **imágenes** (un dibujo, una fotografía, una pintura, un holograma), cuando guardan una relación de correspondencia con su objeto estamos en presencia de **diagramas** (cuadros, esquemas, fórmulas algebraicas, infografías). Finalmente, las **metáforas** son una clase de íconos que implican que entre dos elementos hay algo en común (metáfora verbal: “en la pantalla de los sueños”; metáfora visual: unas flores blancas que representan “la blancura perfumada que el jabón X dejará en tu ropa”) como se ve, el grado de iconicidad es más directo en el primer caso y se va haciendo más mediado en los otros dos casos: ¿por qué? Porque tanto en el caso de los diagramas como en el de las metáforas ya interviene también un elemento convencional (funcionamiento simbólico).

Los **íconos no necesitan de la existencia (concreta, física, material) de sus objetos:** pueden mostrar un parecido asombroso ¡con un objeto inexistente, como el retrato de una dama inventada o un personaje de historieta, que pertenece al reino de la ficción!

Los índices

Los **índices**, por el contrario, **sí precisan de la existencia del O**. Ellos señalan, indican su presencia, **llaman la atención compulsivamente sobre dicho O**, como un ruido, que nos hace volver la cabeza hacia el lugar de donde proviene. Así funcionan las alarmas sonoras, visuales o “táctiles” (vibrador del celular). Los índices señalan que hay, hubo o habrá un O en contigüidad con ellos: el humo que indica fuego, la foto que testimonia que eso fotografiado estuvo en relación de copresencia física con la cámara y la señal en la ruta que nos anuncia la curva que habremos de pasar, respectivamente

Todo índice es individual e indica algo individual, nunca general. Asimismo, los índices puros no se parecen a sus objetos (humo distinto de fuego, síntomas de una enfermedad), pero la mayoría comparte los modos de producción de sentido, como las fotografías (íconos indiciales, al decir de Schaeffer) o los *pronombres demostrativos de lugar éste, ése, aquel* y los *nombres propios* (“Margarita Ríos”) que son los únicos signos

verbales (símbolos) capaces de nombrar cosas singulares (“esta hoja”, “Margarita, vení para acá”)

En palabras de Peirce:

“Un signo o representación que se refiere a su objeto no tanto en virtud de alguna semejanza o analogía con él (Nota: se refiere a los íconos), ni tampoco porque esté asociado con caracteres generales que ese objeto posee de hecho (Nota: se refiere a los símbolos), sino porque se encuentra en conexión dinámica (incluida la espacial) tanto con el objeto individual, por una parte, como con los sentidos o memoria de la persona para la cual sirve como signo, por la otra. (parágrafo 2.305)

“Defino un Índice como un signo determinado por su objeto dinámico en virtud de estar en una relación real con éste. Tal es un Nombre Propio (un legisigno); tal es la aparición de un síntoma de una enfermedad...” (Carta a Lady Welby del 12 de octubre de 1904)

Los símbolos

“Un símbolo es un Representamen cuyo carácter representativo consiste precisamente en que es una regla que determinará a su Interpretante. Todas las palabras, oraciones, libros y otros signos convencionales son Símbolos.” (parágrafo 2.292)

“Un símbolo, como vimos, no puede indicar ninguna cosa particular; denota una clase de cosas. (...) es en sí mismo una clase y no una cosa singular.” (parágrafo 2.301)

“Defino un símbolo como un signo determinado por su objeto dinámico solo en el sentido de que así se lo interpretará”. (Carta a Lady Welby del 12 de octubre de 1904)

A diferencia de lo que sucede con los índices, los **símbolos son generales que remiten a algo general**: la bandera, que no es la de tela que yo tengo en mi casa o la que hace un nene en la escuela, de papel, sino el concepto de lo que es la bandera argentina (dos tiras celestes y una blanca en el medio), un modelo, una idea –en el sentido platónico-, que aparece en el mundo por medio de réplicas –las “copias imperfectas” de Platón-: mi bandera, la del nene, representa “la argentinidad”, una cantidad de valores asociados convencionalmente con la Nación argentina .

Los símbolos son signos convencionales, pero tengamos en cuenta que convencional no significa arbitrario: el signo lingüístico, según Saussure, es arbitrario, es decir, no presenta ninguna relación natural ni necesaria entre el significado de “mesa” y la cadena de sonidos asociada a ese significado: “m-e-s-a”. Para Peirce, la palabra “mesa”, como toda palabra, es un símbolo, pero también lo son los emblemas, los símbolos religiosos, los signos gráficos de los distintos sistemas de escritura, los signos matemáticos. Algunos de ellos no son del todo arbitrarios, como por ejemplo la cruz que simboliza el cristianismo: por su forma es ícono de la cruz de la pasión de Cristo, en determinados lugares o situaciones indica (índice) que allí se profesa dicha fe, y, ante todo es símbolo, que no podría reemplazarse por cualquier cosa (zapato, lápiz, paraguas) Entonces, arbitrario significa *enteramente* convencional y es un término saussureano. Peirce habla en general de signos convencionales, entiende que hay grados de convencionalidad y que los signos pueden ser varias cosas al mismo tiempo.

Como dice Eliseo Verón, “el pensamiento de Peirce es un pensamiento analítico disfrazado de taxonomía”. Más que concebir los signos como unidades, en el sentido en que lo hizo la 1º semiología, podemos pensar en soportes de paso del sentido, que puede darse en sus tres formas: icónica, indicial y simbólica. Así, en una página de un diario

puedo reconocer elementos icónicos (imágenes, cuadros, etc.), indiciales (diseño y diagramación de página, colores y tamaños llamativos) y simbólicos (lenguaje verbal). Si en la pantalla de Crónica TV, sobre fondo rojo intenso y en letras en gran tamaño aparece el titular: "Feroz incendio en Mataderos", el texto corresponde al orden simbólico; el color llamativo (rojo) y el contraste blanco- sobre- rojo son fuertemente indiciales, porque interpelan, guían nuestra atención hacia el objeto (aquello de lo que se está hablando: la noticia sobre el incendio), como todo índice, que atrae compulsivamente la atención del usuario; finalmente, a pesar de no presentar imágenes, podemos reconocer un funcionamiento de tipo icónico en la correspondencia "a mayor importancia de la noticia, mayor cuerpo de letra". El aspecto sonoro también presenta estos modos de funcionamiento: la música de Crónica TV está convencionalizada como "música de noticiero" (aspecto simbólico), alerta, llama nuestra atención sobre la noticia (aspecto indicial: por ejemplo, si no estamos mirando la tele en ese momento, nos interpela y dirigimos la vista hacia la pantalla). El funcionamiento icónico -leve- estaría en la correspondencia: a mayor importancia de la noticia, mayor volumen de la música.

Bibliografía:

- Calvino, Italo, *Las ciudades invisibles*, Buenos Aires, Minotauro, 1984.
Peirce, Charles Sanders, *Obra Lógico-Semiótica*, Madrid, Taurus, 1987.
- Peirce, Charles Sanders, *La Ciencia de la Semiótica*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1978 (carta a Lady Victoria Welby de 12 de octubre de 1904)
 - Schaeffer, Jean Marie, *La imagen precaria*, Madrid, Cátedra, 1990.
 - Verón, Eliseo, *La Semiosis Social*, Barcelona, Gedisa, 1993, pg. 111.
 - Verón, Eliseo, *Esto no es un libro*, Barcelona, Gedisa, 2000, cap. 1.

ACTIVIDADES [Peirce]:

1) Semiosis:

- Tome dos memes relativos a la actual situación en torno al COVID 19 y analícelos como ejemplos de semiosis.
- Tome una noticia de la prensa digital y analícela como fragmento de semiosis.

2) Segunda Tricotomía]

Reconozca modos de funcionamiento semiótico predominante en cada ejemplo.

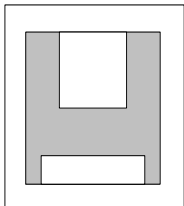
Fundamente su respuesta.

- 1) La foto más famosa del Che.
- 2) El índice de un libro.
- 3) La señalización en las puertas de baños en los bares (con palabras, con imágenes)
- 4) Cartelitos de "fumador", "no fumador".
- 5) Las arrugas de un rostro.

- 6) Cartel de "Bar".
- 7) El código de estrellas de los hoteles.
- 8) "La flor del hibisco anuncia el fin del invierno" (I. Calvino)
- 9) "Las tenazas indican la casa del sacamuelas" (I: Calvino)
- 10) El gesto de pedir un cafecito (con el pulgar y el índice) en un bar.
- 11) Comerse las uñas.
- 12) Una "torta" de estadística.
- 13) La forma de una catedral gótica.
- 14) La figura de Marilyn Monroe.
- 15) Los íconos de la pantalla de la computadora.
- 16) Los dibujos de "Mafalda".
- 17) Los signos cinéticos y los globos (decir, pensar, soñar) de historieta.
- 18) Las onomatopeyas
- 19) ¿Qué es un signo "natural"?
- 29) Analizar los siguientes signos de acuerdo a la Segunda Tricotomía, de Peirce.



- Este cartel se puede encontrar en la siguiente situación de comunicación:.....
- Como signo, ¿está en el lugar de *qué*?
- Como representamen (o signo), se refiere al objeto→
- Su interpretante es →
- En relación a su objeto: ¿es índice, símbolo o ícono? [subraye la opción correcta]



- Esta imagen se puede encontrar en la siguiente situación de comunicación:.....
- Como signo, ¿está en el lugar de *qué*?
- Como representamen (o signo), se refiere al objeto→

- Su interpretante es →
- En relación a su objeto: ¿es índice, símbolo o ícono? [subraye la opción correcta]



- Este cartel se puede encontrar en la siguiente situación de comunicación:.....
- Como signo, ¿está en el lugar de *qué*?
- Como representamen (o signo), se refiere al objeto→
- Su interpretante es →
- En relación a su objeto: ¿es índice, símbolo o ícono? [subraye la opción correcta]
- 21



Juliette y Charles S. Peirce en el jardín de Arisbe,
Milford, Pennsylvania, hacia 1907 *

Esta es una foto de Peirce y su esposa; analice, de acuerdo a la segunda tricotomía:

- qué tipo de signo es como fotografía
- cuál es su objeto
- cómo funciona el epígrafe en relación con la foto (¿qué tipo de signo es el epígrafe?)